

Índice

*I.– Introducción.....	3
*II.– Autor:	
a) Vida.....	4
b) Marco histórico, social y cultural. Época y movimiento literario.....	4
c) Estilo.....	5
d) Obras.....	5
*III.– Contenido:	
a) Título y su relación con la obra	7
b) Argumento	7
c) Tema.....	9
d) Personajes.....	10
e) Ambiente	13
f) Acción.....	13
*IV.– Forma.....	14
*v.– Recursos Estilísticos	15
*vi.– CONCLUSIONES, Opinión, y valoración personal.....	21
*VII.– Bibliografía.....	22

I.– Introducción:

Mí trabajo de hoy consistirá en el comentario de texto de *El Fulgor y la sangre* escrito por Ignacio Aldecoa, como ya se dijo al principio. En la hoja, la cual me ayuda a realizar este trabajo, pone que debo escribir por qué lo hago; supongo que es obligación, pues lo manda el profesor y hay que hacerlo. Pero también para comprender lo que realmente nos dice el libro y penetrar en la intención comunicativa del autor, el contexto en que produce y la forma como lo expresa.

II.– Autor:

A) Vida

Ignacio Aldecoa, nacido en 1925 en Vitoria. Narrador español, uno de los más representativos de la tendencia neorrealista española de los años cincuenta.

Empezó la carrera de Letras en Salamanca en 1943.

Comenzó su actividad literaria escribiendo poesía, pero destacó, sobre todo, como narrador, adscrito a la tendencia realista propia de aquel momento. Murió el 15 de noviembre de 1969 en Madrid.

B) Marco Histórico, Social y Cultural. Época y movimiento Literario

Ignacio Aldecoa es un escritor contemporáneo, cuya muerte cerró una década histórica de la humanidad: El hombre había llegado a la luna, se había producido la revolución del mayo francés, habían asesinado a Kennedy, la televisión en blanco y negro empezaba a invadir algunos hogares y los jóvenes tarareaban las canciones de los Beatles y los Rolling Stones. Todo eso, y muchos más acontecimientos significativos que iban transformando sutilmente la radiografía cotidiana de España (no olvidemos que al general Franco le quedaban seis años de vida).

C) Estilo

En sus narraciones destacan una intensa carga testimonial y la tendencia hacia una ajustada técnica objetivista, así como la fuerza de los acontecimientos cotidianos y su repercusión en la forma de ser de las personas. Su variada temática (los oficios, la clase media, el éxodo rural a la ciudad, etc.) permite configurar un amplio cuadro de la posguerra española. La importancia de este autor reside en su técnica objetivista y minuciosa con la que observa la vida cotidiana de las clases medias en la España de la posguerra.

D) Obras

Poesía:

**Todavía la vida* (1947)

**Libro de las algas* (1949)

Novelas:

**El fulgor y la sangre* (1954)

**Gran Sol* (premio de la Crítica 1958)

**Con el viento solano* (1956)

**Parte de una historia* (1967)

**Los pozos*

Relatos:

**Espera de tercera clase* (1955)

**Vísperas del silencio* (1955)

**El corazón y otros frutos amargos* (1959)

**Caballo de Pica* (1961)

**Cuaderno de Godo* (1961)

**Los pájaros de Baden–Baden* (1965)

**Santa Olaja de Acero* (1968)

*Sus relatos fueron recogidos en dos volúmenes publicados póstumamente bajo el título de *Cuentos completos* (1973).

III. – Contenido:

A) Título y su relación con la obra

El título de la obra es: *El fulgor y la sangre*. La sangre, porque la novela transcurre en la época de la guerra; y el fulgor, puede ser por dos cosas: el brillo al estallar una bomba (ya sabes, cosas de la guerra) o el fulgor de las mujeres, por su forma de ser, su comportamiento, ya sabes... las mujeres.

B) Argumento

A un pequeño pueblo de Castilla, son trasladados cuatro guardias y un cabo, para su infelicidad. Las mujeres se conocen e intentan darse bien, a pesar de haber recibido muy distintas educaciones. Unas se dan mejor que con otras, pero no hay enemistades, por lo menos aparentemente. Los hombres se conocen y al tener un mismo oficio y trabajar juntos, traban amistades entre ellos sin altercados. Las parejas son: María y Baldomero Ruiz, es la pareja más vieja y los dos son muy inteligentes; Felisa y Regino Ruipérez son los que tienen más hijos del grupo; Carmen y Cecilio Jiménez tienen un hijo flacucho y pálido, son de Madrid; y Sonsoles y Pedro Sánchez.

Y el cabo Francisco Santos era soltero, muy estricto con las reglas.

En un día de San Miguel, cuando hay feria en el pueblo, Francisco, Pedro y Guillermo salen de guardia. Maño, el dueño de un bar, tiene un altercado con dos gitanos y sale herido, pero con uno de ellos en la mano. El cabo sale en busca del otro gitano y en la persecución, el gitano le mata.

Los que se quedaron en la montaña se enteraron de lo ocurrido, pero se quedaron sin saber a quién habían matado y tuvieron que esperar con angustia durante ocho horas. En la espera, la mujeres cuyos maridos habían ido con el cabo, empiezan a llorar, creyendo que su marido era el que había sido asesinado y las otras dos intentan consolarlas. Hasta que llegan con el cadaver del cabo, para media felicidad de las mujeres, ya que no era ninguno de sus maridos.

C) Tema

*La convivencia de cinco mujeres en una espera casi eterna. Yo creo que lo que más insistió Aldecoa, fue en el modo de pensar y de actuar de las mujeres, de distintas vidas en la infancia, en el castillo ante la espera de uno de los soldados que había muerto en una pelea de otra persona.

*El que sigue estrictamente las reglas es el que acaba mal. Por la vida problemática (él era el que daba problemas) que tuvo Aldecoa (principalmente en su infancia), quiso matar al cabo, el que María dijo que era muy estricto con las reglas.

*La época que influía en los personajes. Aldecoa, describe muy bien la época, una época que marcó mucho a España de la era contemporánea. Aldecoa quiere mostrarnos cómo era esa época y cómo influía en la personas.

D) Personajes

***Juan Martín** – Era el padre de Felisa. Era muy comprensivo con sus hijos. Salía mucho con sus hijos, principalmente con su hijo mayor.

***Hermano mayor de Felisa** – Después de desaparecer al participar en una revuelta en el pueblo, participó en la guerra en el norte, luego pasó a Francia. Se casó con una francesa y tiene dos hijos. Trabaja en una fábrica de los alrededores de París y vive muy bien, pues es muy buen mecánico.

***Felisa** – Tenía unos pechos poderosos y un rostro cándido y soñoliento. Era la mujer de Ruipérez. Ella se entendía bien con las demás mujeres, sabía de cocina y de remedios curativos. Hizo de criada durante toda su vida, primero para sus hermanos, por la muerte de su madre, luego para sus hijos.

***Regino Ruipérez** – Es el marido de Felisa, la conoció siendo guardia de una cárcel. Luego le trasladaron al pueblo donde transcurre el relato.

***Sonsoles** – Era ciertamente joven, más o menos como todas, a pesar de que la figura desmintiese la edad. Le gustaba mucho hablar con Felisa. De niña fue a un convento, donde se preparó para ser una mujer casada.

***Pedro Sánchez** – Es el marido de Sonsoles, y hacía la guardia junto con Ruipérez. Le gustaba mucho Sonsoles de joven, y siempre soñaba con ello. Es el que avisa, junto a Ruipérez a las mujeres del accidente. Al verlas llorando por la noticia, intenta ayudar, pero se controla.

***María Ruiz** – Era una de las más viejas entre las mujeres del castillo, era la que llevaba o traía al castillo los chismes del pueblo y también contaba muchas historias, la mayoría inventadas, de crímenes, de adulterios salvajes y cosas de esas, pero a las demás les ayudaban a pasar el tiempo. No le gustaba pensar en el pasado porque ya no podía volver a aquellos tiempos de juventud. Es una de las más inteligentes, pero a la vez muy engreída, sin embargo, con su vejez, ya no lo es tanto. Nunca se perdona de no haber tenido un hijo, pues un hijo disculpa la vejez de las mujeres. Fue enfermera durante la guerra. Le hubiera gustado asistir en las batallas, estar en las trincheras, pero era una mujer.

***Baldomero Ruiz** – Es el marido de María. Era un guardia que vivía en la casa cuartel y conoció a María en un domingo en que se empeñó en acompañarla hasta su casa después de la misa. A María no le gustaba, y no sabe como sucedió, se casó con él porque era bueno con ella.

***Carmen** – Era inteligente, pero en el vivir, no en los oficios. Veía lo que pasaba alrededor sin que las demás lo notaran, además diciéndoles que no le importaba. Pero era muy melancólica, por estar mucho tiempo sola. Era muy susceptible y rencorosa y, a última hora, siempre se hacía la víctima y se quejaba. Le molestaba que se preocupasen de las demás, o que las otras mujeres escucharan de mejor grado a María que a ella. Era la esposa de Cecilio Jiménez.

***Ernesta** – Esposa de Guillermo. Es la más joven de todas, por eso, quizás, una de las más curiosas.

***Guillermo Arenas** – Después de salir del colegio, fue destinado a Andalucía. Se acostumbró al calor y a la sed. Aprendió a vivir en la naturaleza. Era huérfano. Conoció a Ernesta al ser trasladado al pueblo en el que Ernesta trabajaba para una familia rica.

***Cabo Francisco Santos** – Fue el último a ser trasladado a la montaña. Era un hombre rígido, que seguía las reglas al pie de la letra. Al final, recibió un traslado a Madrid, pero no pudo leerlo, ya había muerto.

E) Ambiente

La novela transcurre en Castilla, más exactamente en una montaña de la sierra de Aracena, en la época de la guerra civil. La historia transcurre en unas ocho o nueve horas de un día de verano en las que el tedio presente sumido en la depresiva y taciturna vida cuartelera se une al moroso sondeo de la memoria.

F) Acción

Presentación – consta del capítulo Mediodía donde todos los personajes están ya presentados y el asunto del accidente ya ha sido revelado.

Nudo o desarrollo – transcurre desde Cuatro de la tarde hasta el final del penúltimo capítulo, donde se conoce la historia de la mayoría de los personajes y transcurre la espera del fallecido, del cual se desconoce la identidad.

Desenlace – empieza en Crepúsculos, donde el cabo muerto llega, y se acaba la espera que tanto angustia traía a las mujeres.

IV. – Forma

El fulgor y la sangre es, en sentido estricto, una novela realista, incluso una novela dotada de un naturalismo que se inscribe de hecho en una tradición preferentemente española.

Aunque haya un predominio del diálogo, el narrador hace sus intervenciones de forma omnipresente bastantes veces.

Dentro del grupo de la novela realista, se podría colocar la novela El fulgor y la sangre en el grupo costumbrista, aunque al describir tan bien la sociedad y sus costumbres, puede llegar a ser una novela realista social.

Aunque los personajes hablen de forma coloquial, el escritor al narrar, lo hace de forma culta, con muchas metáforas y comparaciones.

Aldecoa llamó al estilo de la novela épica de los oficios.

V. – Recursos Estilísticos

<u>Aliteraciones</u>	
(pág. 21) <i>La yerba aplastada, o la madeja de lana usada y rizada, recuperada de una prenda, descoloridas ambas como una madrugada de estación de ferrocarril.</i>	Repetición de la letra a y también del sufijo -ada.
<u>Metáforas</u>	
(pág. 25) <i>El fusil es el amigo íntimo y hostil.</i>	El fusil siempre que te acompaña, los demás que se cuiden. Tipo: R es I.
(pág. 25) <i>La casa es alegre, pero está limitada de tristeza.</i>	El ambiente de la casa produce alegría, pero el exterior es triste. Tipo: R es I.
(pág. 25) <i>Un servicio en un puesto que se sabe cuándo ha comenzado y no se cree que se va a terminar alguna vez es un extraño purgatorio hecho de hastío, desesperanza y uso.</i>	Un empleo que no sabes si acabará, es muy aburrido y te desespera hacer siempre lo mismo. Tipo: R es I
(pág. 56) <i>María tiene una lengua de víbora.</i>	Habla siempre maliciosamente. Tipo: I de R.

(pág. 61) <i>Un muerto de muerte violenta levanta del corazón de las mujeres una pirámide de dolor.</i>	Una muerte violenta hace que las mujeres sufran mucho. Metáfora antropomórfica.
(pág. 70) <i>...tomaron un Orange a medias.</i>	Sustituye refresco de naranja por Orange. Tipo: I en vez de R.
(pág. 74) <i>Una pulsación era un granito caído en el reloj.</i>	Ruipérez sentía pasar el tiempo en sus pulsos. Tipo: R es I.
(pág. 90) <i>El ocio obligado era una enfermedad pasajera, pero el ocio voluntario era una locura.</i>	Había que trabajar, ya que el ocio no daba dinero y no ponía la comida en la mesa. Tipo: R es I.
(pág. 91) <i>Las escuelas eran hospitales de sangre.</i>	No había quien fuese a ellas. Tipo: R es I.
(pág. 95) <i>Era la guerra una diversión paradisíaca ...</i>	Los niños se divertían mucho jugando a las guerras. Tipo: R es I.
(pág.172) <i>María, en el castillo, se entristeció y su cerebro no era más que una esponja amapada...</i>	Estaba muy triste y lloraba constantemente, pero se lo ocultaba.
(pág. 222) <i>La calle es un hervidero.</i>	Está llena de gente. Tipo: R es I.

(pág. 107) <i>...la soledad era una condena que rebasaba lo humano para llegar hasta lo infernal.</i>	Lo que más odiaba Felisa en la vida era estar sola. Tipo: R es I.
<u>Comparaciones</u>	
(pág 21) <i>La lejanía era impenetrable y vacía como una carta para alguien que no supiera leer</i>	No podía ver demasiado lejos, por el cansancio de la guardia.
(pág. 21) <i>La avispa en el arco de la rama de un matojo ... era como un pez.</i>	La avispa tenía movimientos de un pez, escalonados, fugitivos e inseguros.
(pág. 21) <i>La banda de grajos, si levantaba el vuelo era como un velocísimo tic de un párpado de alcohólico.</i>	Eran muy rápidos al levantar el vuelo.
(pág. 23) <i>Carretera larga, recta como un surco...</i>	Carretera muy recta, cuyo final se alejaba a la vista.
(pág. 27) <i>... el pozo resonó como un estómago ahito, palmeado.</i>	
(pág. 32) <i>Primero descubrió los abultamientos de las tetillas, como dos aceitunas.</i>	Sonsoles en el comienzo de su pubertad.
(pág. 38) <i>en la ordenada hasta el exceso y dura, fresca y blanca como la carne de una manzana, sala de recibir ...</i>	La habitación era fresca, con las paredes y el techo de blanco y dura, quizás por donde estaban sentadas.

(pág. 86) <i>Era la sangre que había roto sus esclusas e inundaba las palabras que antes eran como una vaga promesa, como una vaga flor para los hombres.</i>	La sangre de los heridos que creían que saldrían vivos y sanos de la guerra.
(pág. 143) <i>Las voces de las gentes eran como fuentes...</i>	Eran tantas voces que no se podía entender ninguna.
(pág. 172) <i>...la larga uña, cultivada con sumo cuidado, amarilleando como un papel viejo expuesto durante mucho tiempo al sol.</i>	Su uña estaba cada vez más sucia y amarilla.
(pág. 200) <i>...un cosquilleo como el que le entraba al gallo cuando ve un toro negro.</i>	Un cosquilleo muy fuerte.
(pág. 253) <i>La espera está hecha de una vaga sensación de desamparo, vaga como una figura tras el cristal sucio de una ventana.</i>	Sensación muy vaga.

(pág. 253) De desasosiego, en el que los nervios recorren el cuerpo como una columna de insectos.	En la espera, el desasosiego hace que uno se desespere.
(pág. 254) <i>El viento es como un pez piloto de la tormenta, la circuye, avisa su llegada y su marcha.</i>	El viento acompaña la tormenta.

(pág. 274) *La sombra de la muralla se extendía como una mancha violeta.*

Hipérboles

(pág. 21) *La banda de grajos, si levantaba el vuelo era como un velocísimo tic de un párpado de alcohólico.*

Eran muy rápidos al levantar el vuelo.

(pág. 252) *...hemos cogido una rana tan grande como un gato pequeño.*

Era una rana enorme (para una rana).

Sinédoques

(pág. 130) Creo que no cambiaban las sábanas más que de Santiago a Santiago.

Sólo cambiaban las sábanas cada año.

Oxímoron

(pág. 26) *...pálida penumbra...*

¿Cómo puede la penumbra, que es oscura, ser pálida?

(pág. 76) *...grito sordo de la muerte.*

Pleonasmos

(pág. 49) *Fue conquistando el presente a través del pasado y olvidó lo que debía olvidar.*

Prosopopeya

(pág.25) *El pensamiento puede volar lejos.*

Se puede pensar en muchísimas cosas.

(pág. 26) *Las murallas en el invierno preservan y guardan, en el verano, encarcelan y aplastan.*

(pág. 61) *Un muerto de muerte violenta levanta del corazón de las mujeres una pirámide de dolor.*

Una muerte violenta hace que las mujeres sufran mucho.

(pág. 71) *El sol teñía de violeta unas nubes lejanas.*

El reflejo de la luz del sol en las nubes era de un color violeta.

(pág. 88) *... la vida propia abandona su manso cauce y se despeña y salta.*

La vida que iba bien, de repente se desequilibra y todo se vuelve un caos.

(pág. 104) *con nubes locas...*

El clima en el mes de marzo era una locura.

(pág. 220) *Las nubes se arremolinan como si fueran a golpear las montañas.*

VI.- Conclusiones, Opinión, y valoración personal

Me ha gustado mucho la novela, Aldecoa es muy buen escritor, lo cuenta todo sin saltarse nada, y con filigranas. Le gusta enseñar al lector los sentimientos de los personajes, principalmente el de las mujeres, las cuales entiende bastante bien. El autor define muy bien los sentimientos de los personajes, y eso yo creo que es muy interesante y a la vez difícil.

Al principio, el libro resulta pesado, porque te echa encima mucha información, y alterna historias del pasado de los personajes y del presente de la novela, y no se puede saber cuando empieza el desarrollo, si es que empieza.

Los personajes son personas sencillas, son nobles en cierto grado, no por su riqueza, quizás sí por su comportamiento.

De vez en cuando arrastraba el pie por la pista de las hormigas y producía el desatre, así define Aldecoa su forma de reflexionar para escribir una novela.

Aldecoa consigue en **EL FULGOR Y LA SANGRE** la máxima temperatura sensorial, en una singularidad testimonial matizada por la fusión de elementos trágicos y grotescos.

VI. – Bibliografía:

***El Fulgor y la sangre** – Ignacio Aldecoa; Espasa Calpe

***Esperando el Porvenir** – Carmen Martín Gaité; Ed. Siruela

***Enciclopedia Microsoft® Encarta® 98**

***Cuentos completos** – Ignacio Aldecoa; Alfaguara